

llo es mucho menos que *súbdito* (1). Los trataron como vasallos, por que los dominaron. ¿Dominacion por alianza? No la comprendo. ¿Quien se alia con otro para que lo domine? Bien veo que no solo el Sr. Zamacois, sino tambien otros historiadores llaman a los tlaxcaltecas i demas indios semejantes, *aliados* de los españoles; pero en mi humilde juicio han empleado mal la palabra *alianza*. Vease la significacion de esta palabra en el Diccionario de Sinónimos de D. Pedro M. de Olavide. Importa mucho la filosofía i la propiedad en las palabras siempre que se trata de un asunto grave, máxime cuando el asunto es gravísimo, como lo son algunos hechos históricos capitales; por que de la diversidad en las palabras, resultan apreciaciones históricas mui diversas, i resulta el falsearse la historia. Tal sucede en el caso presente: las naciones indias como *aliadas* de Cortes, aparecen mui diversas de las naciones indias como *conquistadas* i *vasallas* de Cortes, lo que fueron realmente. Entendámonos. ¿Hablamos el español?, ¿o qué idioma hablamos? Por que si a todos los que, no por la libertad i espontaneidad que requiere una alianza, sino *por necesidad*, se someten a un cuerpo beligerante, a una fuerza superior, i se ponen a su servicio i combaten juntamente con él, si a estos, digo, les llamamos aliados, si a los conquistados, a los vasallos, a los soldados tomados de leva (como fueron muchos de esas naciones indias, especialmente de entre los *tonacos*), les llamamos aliados, haremos del idioma una gerigonza. Todo viene de que el pensamiento del Sr. Zamacois es falso. Segun Aristóteles, la palabra es, no la simple expresion, sino el *retrato* del pensamiento; i por esto cuando un pensamiento es falso, hai necesidad de falsear tambien i trastocar las palabras para querer hacerlo verdadero. Cuando un principio es falso, todas las consecuencias que de él se deduzcan tambien son falsas, i a veces hasta absurdas.

PRINCIPIO 3.º

DURANTE LA DOMINACION DE ESPAÑA A MEXICO, LOS ESPAÑOLES HICIERON A LOS MEXICANOS BIENES I MALES, I LOS MEXICANOS HICIERON A LOS ESPAÑOLES BIENES I MALES; LOS MALES DE LOS ESPAÑOLES A LOS MEXICANOS FUERON MUCHO MENORES QUE LOS BIENES QUE LES HICIERON; I LOS MALES DE LOS MEXICANOS A LOS ESPAÑOLES FUERON POQUISIMOS EN COMPARACION DE LOS BIENES QUE LES HICIERON.

[1] "Obedecer y callar es el deber del vasallo," dijo el virey marques de Croix en la proclama ó bando en que hizo saber la extincion de los jesuitas." (Alaman, Historia, parte 1.º, libro 1.º, capítulo 2.º).

Voi a apuntar esos mutuos bienes i males; solamente los principes, por que imposible seria decirlos todos.

Reflexion 1.ª *La compensacion.*

Los españoles nos trajeron el melon, la sandia, la naranja, la pera, el higo i otras innumerables frutas deliciosas; i nosotros les dimos el mamei, el chicozapote, el ahuate, la chirimoya, la piña i otras innumerables frutas igualmente sabrosas. Los españoles nos trajeron el rosal de Castilla, el clavel, el nardo, el jazmin i otras muchas flores bellisimas; i nosotros les dimos la cabeza de víbora, a la que Clavijero llama "flor de incomparable hermosura", la flor del corazon, la flor de tigre, el *cacalozochitl*, el tabachin i otras muchisimas tambien mui bellas. Los españoles nos trajeron el pavon, el canario i algunas otras mui hermosas aves; i nosotros les dimos el *centzonlli*, el colibrí i una multitud incontable de aves, unas de espléndido plumaje i otras de dulcísimo canto. Los españoles nos trajeron los caballos, los asnos, los bueyes, las vacas, las ovejas, los cerdos, el trigo, el arroz, la caña de azucar, el uso del fierro, i otros muchisimos entre los animales i vegetales, en gran manera útiles; i nosotros les dimos los huajolotes, el maiz, el cacao, el jitomate, el tabaco, la zarzaparrilla, la cochinilla, el añil, el palo campeche, la caoba, el granadillo, el tapinceran, el linoloe i otros muchisimos vegetales mui útiles, i les dimos tierras inmensas i feracisimas, desde un mar hasta otro mar i desde el cabo Catoche hasta el rio Sabinas; tierras con muchos lagos i rodeadas de mares, abundantes en deliciosa pesca i mui apropósito para la navegacion i el comercio. Con la conquista los indios mejoraron en muchas cosas, pues tuvieron gallinas, i otros tambien asnos i cerdos, i otros tambien bueyes i vacas, i otras ventajas; i empeoraron en otras cosas, pues antes de la conquista bebían, o mejor dicho, sorbían chocolate, i despues bebieron puro atole; i el chocolate fué lo menos que perdieron. Los españoles trajeron los caballos, i ellos i los de su raza andaban en ellos, i los indios siempre andaban *á talon*, segun la frase del historiador Mendieta. Los españoles trajeron el trigo, i ellos i los demas blancos se comían el pan, i los indios puras tortillas de maiz, por ser mui saludables para el hígado. Los españoles trajeron la lana de las ovejas; mas los indios nunca durmieron en colchon, sino en un petate por ser fresco. Los españoles nos trajeron sus perlas i piedras preciosas, i nosotros les dimos las nuestras. Nos trajeron animales de carga, i les dimos *tamenes*, o sean indios de carga. Nos trajeron las ratas, i nosotros les dimos las tuzas. Nos dieron las gallinas, i les dimos los coyotes. Los españoles nos trajeron las lides de toros, tan aborrecidas por Isabel la Católica i Carlos

III, como amadas por Carlos V i por Felipe IV, de los qué el primero lidió en la plaza pública de Valladolid i el segundo en la de Madrid; nos trajeron las lides de gallos, el aguardiente, los naipes i el mal venereo, o sean las diez plagas de Egipto (1); i nosotros les dimos el pulque, el mezcal, los *turicates*, las cucarachas, lastarántulas, el *comejen*, el pinolillo, la *nigua*, i para coronar nuestros favores, les dimos además los *tlaxcalcuanes*. Los españoles nos trajeron los duendes, las brujas i demas supersticiones españolas, i nosotros les dimos el canto del *tecolote* i demas supersticiones indias; i nuestros indios hicieron un Santo Santiago que tenía alguna semejanza con *Huitzilopochtli*, i de unas i otras supersticiones hicieron una curiosa amalgama, cuyos vestigios conservan en sus pueblos hasta el dia de hoy. Por lo demas, piojos teniamos en México i piojos traian los españoles, telas finas de algodón traian los españoles, i telas finas de algodón teniamos los mexicanos, i otros muchos bienes i males eran comunes al antiguo i al Nuevo Mundo. Los españoles nos trajeron sus sillas, i nosotros les dimos nuestros cómodos *icpalli* (equipales). Ellos nos trajeron la zambra i la valona árabes, i por cuanto el canto i la música retratan los sentimientos i la situacion de cada pueblo, la elegiaca valona cuadró mucho a los colonos mexicanos; i nosotros les presentamos la danza azteca, de la qué se conserva un resto en todos los pueblos indígenas, i que en su *monarca* recuerda a Moctezuma, en su *malinche* a *Malintzin*, en sus sonajas las sonajas aztecas, i en sus abanicos de pluma los espléndidos abanicos de pluma, guarnecidos de oro i piedras preciosas, símbolo i distintivo de la nobleza azteca; la danza azteca, que por lo vistoso de los trajes, por la elegancia de las actitudes i por la hermosura i variedad de las figuras, es uno de los mas hermosos bailes. Los españoles nos trajeron su arquitectura greco-romana, i nosotros les dimos nuestro *tetzontli*, i les mostramos las calles de *Tenochtitlan* i de otras ciudades tiradas a cordel, a diferencia de las tortuosas calles de Toledo, Sevilla, Roma, Paris i Londres; nuestra arquitectura palencana, nuestra arquitectura de Mitlan, nuestros acueductos de Chapultepee i *Tetzcuntzinco* i otros muchos edificios. Los españoles nos enseñaron sus jardines, i nosotros les enseñamos nuestras *chinampas*. Ellos nos dieron sus baños, i nosotros nuestros *temazcalli*.

[1] Segun la opinion mas probable de Tomás Sydenham, doctísimo médico ingles, en su Carta sobre el Origen del mal venereo, i de Clavijero en su Historia Antigua de México, Disertacion sobre la materia, esta plaga de la humanidad nació en la Guinea; de allí pasó con los portugueses a Portugal; de Portugal a España i de España a las Antillas i a México.

Ellos nos trajeron sus pinturas, i nosotros les dimos nuestros mosaicos; i el pincel de Velazquez, Murillo i Zurbaran fué dignamente emulado por los mexicanos Miguel Cabrera, Rodriguez Juarez i Villalpando. Los españoles nos dieron su gliptica, i nosotros les dimos la nuestra, que sorprendió a los plateros i joyistas de Sevilla i de Toledo. Los españoles nos trajeron sus libros, i nosotros les dimos nuestras antigüedades: fuentes de luz que se derrama sobre la geologia, sobre la historia, sobre la filologia i sobre otros muchos ramos del saber humano. Ellos nos dieron el calendario español, i nosotros les dimos el calendario tolteca, *superior al español i europeo*, hasta que Gregorio XIII hizo la correccion llamada de su nombre gregoriana. Los españoles nos dieron el idioma de Ciceron i de Virgilio, i nosotros les dimos multitud de preciosos idiomas indios, entre ellos el tarasco, del que dice nuestro Nájera en su Gramática Tarasca: "Cuando se estudia este idioma, se vé que si se hubiera de inventar una lengua, no se haría sino imitando el tarasco." Los españoles nos dieron la lengua de Homero, la mas sabia de las conocidas en Europa, i merced a estas enseñanzas, principalmente de los monjes agustinos i de los jesuitas, los indios de México, Valladolid i otras ciudades i hasta los de Tiripitio, gustaron de la Iliada i la Eneida en sus originales (1); i nosotros les dimos la lengua otomí, de la que Prescott en su Historia de la Conquista de México i Nájera en su famosa Disertacion sobre el mismo idioma, dicen que es mui semejante al chino i viene de él; i Nájera para probar la riqueza del otomí traduce una Oda de Anacreonte del griego al otomí (2). Los españoles nos dieron la lengua de Cervantes i de Fray Luis de Leon; i nosotros les dimos la lengua de *Xochitl* i de *Netzahualcoyotl*, que tanto admiraron i amaron i en la que tanto sobresalieron los Sahagun, los Molinas, los Torquemadas, los Sigüenzas, los Paredes, los Clavijeros i otros muchos españoles i criollos, el idioma azteca, que en riqueza, en sentimentalismo i en armonia es superior al mismísimo griego, segun la opinion de algunos literatos mui conocedores de uno i otro, como el Sr. Canónigo de Guadalajara Doctor D. Agustin de la Rosa, catedrático de ambos idiomas en el seminario (3). Los españoles nos dieron escuelas de primeras letras, colegios de educacion secundaria, hospicios i hospitales, aunque bastante pocos con relacion a la poblacion e inmenso territorio de la nacion. España dió a los indios unos pa-

(1) Diccionario Universal de Historia y Geografia, artículo *Basalenque, Diego*.

(2) *De Idiomete Othomitorum Dissertatio ab Emmanuele Navera, Mexicano*.

(3) Veanse los programas de los exámenes públicos en mexicano.

drastrós en los conquistadores i unos verdaderos padres en los monjes, especialmente los franciscanos; i los indios pagaron amor con amor, pues tuvieron a los misioneros un amor i una veneracion tan grande, que llegaron hasta levantarles estatuas (1). Los indios tenian una crítica i discernimiento admirable, mejor que el de algunos hombres ilustrados de nuestros días. Por una persona fidedigna, a quien comunicó el hecho un testigo ocular tambien fidedigno, he sabido que una vez que se trató de fusilar a un sacerdote, el cual no tenia sotana i no la portaba hacia mucho tiempo, se le hizo vestir la sotana de otro sacerdote para fusilar tambien la sotana, i así se hizo. Los indios tenian otra lógica. Aunque aborrecian a los españoles seglares i principalmente a los conquistadores, tanto cuanto amaban a los frailes, alguna vez que vieron a un español seglar vestido con el hábito de San Francisco, aunque conocieron la falsedad i la avaricia, veneraron el hábito en el cuerpo de aquel hombre, i por el respeto i amor al hábito, respetaron i aun regalaron a aquel a quien con otro vestido le habria ido mui mal (2).

(4) "Al Padre Fray Juan de San Miguel (franciscano), de quien en otras partes se fratará, gran ministro del Evangelio, los indios del pueblo de Uruapan en Michoacan le levantaron estatua, haciendo su figura de piedra retratándole con mucho primor, y le pusieron en el frontispicio del hospital, por haber sido fundador de aquel pueblo y el que los convirtió, y la tienen en tanta veneracion en un nicho, que por temor de que la hurtasen otros pueblos que fundó, la tapiaron á piedra y cal, y algunos años despues cayó un rayo en el hospital que mató treinta y tres personas, y atemorizados los indios, decian que aquel era castigo por que tenian la estatua tapiada, y así la descubrieron y veneran mucho, cuidando de que no la hurten." (Fragmentos Romero Gil, capítulo 46).

Este hecho, pasó a fines del siglo XVI. Al cabo de tres siglos la estatua del Padre San Miguel permanece en su nicho en el frontispicio del hospital de Uruapan. D. José Guadalupe Romero, Doctoral de Michoacan, en sus Noticias del mismo Obispado, escritas en 1862, dice: "Ahora el convento [de San Francisco, fundado por el Padre San Miguel] se ha convertido en hospital: en su fachada subsiste todavia la estatua del Padre San Miguel, que los indios agradecidos levantaron á la memoria de su bienhechor."

(1) El mismo autor de los Fragmentos Romero Gil en el mismo capítulo 46 dice: "Y para que mas bien se conozca la devocion que siempre han tenido los indios al hábito de San Francisco y á sus frailes, quiero concluir este capítulo con un caso mui particular que sucedió en Guatzamota (Estado de Jalisco, junto al Nayarit), que hoy es guardiana del pueblo de Zacatecas, y sus habitantes indios caribes chichimecos, y es que hubo fama de que habia unas minas ricas en tiempo que estaban en guerra y no habia convento, y como los españoles son tan codiciosos, deseando uno de ellos, Juan Gonzalez, ir á descubrir las, se puso un hábito de Nuestro Padre San Francisco por temor de que le matasen los indios, pareciéndole que entendiendolos que era fraile, no le harian mal, y podría andar las sierras entre infieles á su salvo, y buscar lo que pretendia; pero el demonio, que de ordinario hablaba con los indios, les dijo como no era fraile [Se lo diria quizás algun fraile: piensa el que va copiando esto para la prensa.], y el hombre no lo sabiendo, siguió su designio, y comenzando á buscar las minas, fueron á él los in-

En fin, los españoles nos trajeron la religion católica, bien supremo e inestimable, pues aun los paganos creian que la religion era el bien principal [1]; y nosotros les dimos montañas de oro y plata, un benigno cielo, una columna de aire que pesa mui poco sobre la cabeza, una primavera perpetua, patria, hogar, esposa, hijos, un carácter hospitalario i de dulces sentimientos, una docilidad i una obediencia de tres siglos.

¡España, coronate de la encina del guerrero i de las rosas de júbilo cuando te acuerdes de México! Yo te bendigo por que fuiste el instrumento elegido sabiamente por la Providencia para darnos la religion católica. Por que tuyos eran los misioneros, tuyas las naves en que nos los trajiste i tuyos los reyes i los vireyes que auxiliaron a aquellos apóstoles en su santa i civilizadora empresa. Por que bendito es el que planta i bendito es el que riega. Esmirna producía exquisitos higos i Chio afamados vinos, mas ni estas ni ninguna tierra produce genios, i sin embargo, Esmirna i Chio siempre se disputaron haber sido la patria de Homero. Por que la patria del genio, la patria del Santo, la patria del apóstol o misionero, es una cosa providencial i por lo mismo digna de estima i reconocimiento. El que sabe una ciencia, tiene gratitud al Autor de toda ciencia i al maestro que le enseñó aquella ciencia, o sea a la mano por la que Aquel le hizo el beneficio. ¡España, mira el color encarnado de nuestro pabellon nacional, simbolo de nuestra union contigo como hermana i como amiga! Mira a México independiente levantando estatuas a tus misioneros en testimonio de eterna gratitud! I nos falta otra deuda que pagar: levantar otra estatua a tu Isabel la Católica, que es tambien nuestra, a la que ayudó a Colon a descubrir el Nuevo Mundo, a la madre de los americanos, a aquella que nos llamaba *hijos*. E Isabel tuvo unos buenos hijos. ¡México, querida patria mia, tan hermosa como desgraciada, tierra de los corazones bondadosos i de las almas sensibles, el recuerdo de la dulzura de tu carácter i de tu docilidad por tres siglos me hace derramar lágrimas! ¡Oh España! Tenemos mucho que agradecer-

dios y le dijeron: "¿piensas que ignoramos que no eres fraile?, pues advierte que ya te conocemos, y no temas que te hagamos mal, por el respeto del hábito que traes, que es de hombres santos, busca á lo que vienes;" y luego le fueron á besar el hábito, y le sirvieron y regalaron y le estimaron mucho."

(1) *Ab Jove principium, Musae; Jovis omnia plena.* (Virgilio, Egloga 3, verso 60). ¡Magnífica profesion del dogma de la inmensidad de Dios! Los paganos no creian, como muchos piensan, que, por ejemplo, Júpiter no era mas que un ídolo de madera, de marmol o de bronce, sino que era un Ser Supremo, un espíritu que estaba en todas partes i que llenaba el universo.

te i mucho de que quejarnos de ti. Por que los mexicanos somos seres racionales susceptibles de conocer nuestros derechos; somos seres sensibles a los beneficios i a los agravios, i ya no pesa sobre nosotros aquella prescripcion del virey marques de Croix "Obedecer y callar es el deber del vasallo", sino que somos seres libres para pensar i escribir, expresando los bienes i los males con verdad histórica i en consecuencia sin injuria de nadie. Si los mexicanos no refirieramos los bienes que debemos a España, seriamos injustos e ingratos, i si algunos españoles quisieran que los mexicanos dijéramos puros loores del gobierno español i ningun mal, tambien serian injustos.

REFLEXION 2. **➤ Males del gobierno español a México colonia.**

Las obras de D. Lucas Alaman asi sus Disertaciones como su Historia de México, son utilísimas; pero en cuanto a innumerables apreciaciones son un tejido de elogios del gobierno vireinal. Él concluye su última obra el 18 de noviembre de 1852, siete meses antes de morir, condensando cuanto ha escrito a este respecto con estas palabras: "se podrá aplicar á la nacion mexicana de nuestros dias, lo que un célebre poeta latino dijo de uno de los mas famosos personajes de la historia romana: *Stat magni nominis umbra* (1): "no ha quedado mas que la sombra de un nombre en otro tiempo ilustre." Llama nombre ilustre al del gobierno español en México, i sombra a la República Mexicana. El patriotismo es una pasion santa i que por lo mismo se ha de apoyar en la verdad; la necedad no es patriotismo. No seré yo pues el que haga la apologia de nuestra pobrecita República; pero por el mismo principio no seré tampoco el que haga la apologia del gobierno vireinal. Dice Alaman repetidas veces que no hablan de males del gobierno español en México, sino una caterva de escritorzuelos ignorantes, especialmente en sus discursos cívicos en la fiesta anual del 16 de setiembre. En efecto, ha habido muchos oradores i escritores públicos de ese jaez; pero otros muchos autores de discursos cívicos i periodistas han sido personas ilustradas. Para probar mi aserto no echaré mano de ningun discurso cívico, ni de los escritos de Las Casas ni de autor alguno parcial, sino de documentos históricos mui respetables por el carácter de las personas, i algunos, de las mismas autoridades del gobierno vireinal.

(1) Lucano, Farsalia, hablando de Pompeyo.

Veamos si es uno de esos escritorzuelos Fray Manuel de San Juan Crisóstomo, Prior del Carmen de Guadalajara, conocido en la república literaria con el nombre de *el Padre Nájera*, en su Sermón de Nuestra Señora de Guadalupe en la catedral de la misma ciudad el dia 12 de diciembre de 1839. Allí dice: "Ello es hecho, oye patria mia, oye el ruido de las olas, que azotan inutilmente los once pequeños bajeles que á quinientos ocho soldados conducen salvos para desmoronar tu imperio, encadenar tu libertad, y vengar al Dios del universo de los ultrajes que has hecho á la razon, y de los crímenes que has cometido contra el cielo en tu bárbara idolatria [1]. Mira, se acerca el momento que los que te predicaron en el siglo primero el Evangelio, que no quisiste escuchar, te anunciaron [29], como castigo de tu infidelidad y obstinacion. ¿Qué podras tú oponer, patria mia, en tan grande conflicto, á un Hernando Cortes, á un Pedro Alvarado, á un Cristóbal de Olid y á un Gonzalo de Sandoval? ¡Grandes guerreros! Quisiera yo que la admiracion que me arrancan vuestros talentos, vuestro valor y vuestro heroismo, no estuviese mezclado con el horror que me causa el veros opresores de mi patria. ¡Ojalá que por el bien de ella y por vuestra gloria, tú Alvarado no te hubieras dejado devorar de la sed del oro, que tantas veces te hizo cruel y desapiadado, esforzándote á desmentir la gentileza de ánimo y la hermosura de tu cuerpo con que te habia regalado el Dios de la naturaleza; y en ti, membrudo y esforzado Olid, un corazon perverso y carácter sombrío no hubiese oscurecido tu valor; y tú, ¡noble Sandoval! ¡leal, humano y desinteresado Sandoval, no hubieras empleado tu corta pero ilustre vida, en hazañas

(1) *¡Qué patética, que oratoría es esa prosopopeya, "mira patria mia" etc! ¡Qué sublime es ese "azotan inutilmente"! Quiere decir que las olas azotaban con ira a los bajeles españoles i se oponían a que vinieran a México, i ellos continuaban su marcha a México. El Padre Nájera, aunque era criollo i descendiente de españoles por el padre i por la madre, llama "patria mia" al antiguo México azteca i dice bien autonómicamente.*

RIVERA.

"[29] Historia Antigua de México escrita por D. Mariano Veytia y publicada en esta ciudad por el C. F. Ortega, del cap. 15 al 20. Crónica de S. Aug. en el Perú, con sucesos ejemplares de esta monarquía, por Fr. Antonio Calancha, lib. 2 desde el cap. 1 pag. 309, hasta el cap. 5 y pag. 344: ítem cap. 19, pag. 414."

Esa nota i todas las siguientes son del Padre Nájera en su Sermón; una que ótra mia irá con letra cursiva. En ese concepto el orador emite su opinion en pro de la venida del Apóstol Santo Tomas a Anahuac i su predicacion en esta region. No sigo esa opinion; en mi Compendio de la Historia Antigua de México, libro 2, capítulo 3, parágrafo 1.º i en mi folleto "Los Dos Estuñados," páginas 106 i siguientes, puede verse la refutacion que procuro hacer de dicha opinion.

RIVERA.

mas dignas de tí, que la usurpacion de un imperio y la devastacion de un pueblo! ¡Oh y si tú, Hernando Cortes, si tú, HOMBRE SIN IGUAL EN LA HISTORIA MODERNA, no hubieras puesto en tu corazon la PERFIDIA junto al valor, la AVARICIA junto á la magnanimidad, la AMBI- CION junto al talento del gobierno, y la TIRANIA junto á la modestia y la humanidad! [30] ¿Pero en que me ocupo? Mexicanos, ya no existe vuestro imperio; entonad sobre la antigua ciudad las cancio- nes con que Jeremias lloraba la desolacion de su Jerusalem, talada por una nacion robusta y antigua, cuya lengua no entendia, que vendria de lejos á castigar sus prevaricaciones [31].”

“El cadáver ensangrentado que apenas tiene restos de la mage- tad de Moctezuma [32]; *Tenoxtitlan* ardiendo en llamas, que no pueden apagarse apenas sin sufocarse con los torrentes de sangre que corren por sus calles [33]; *Guatimotzin* tendido sufriendo horro- rosamente el tormento que le dió la avaricia para que descubriera los tesoros (34); los mexicanos y tlaxcaltecas arrancados de sus ho- gares y entregados en esclavitud a los encomenderos (35), ó lleva- dos á centenares de leguas para ayudar á la opresion de los pueblos (36): todo este cúmulo de males ha traido la cólera de Jehová para ahogar en ellos al monstruo de la idolatria... ¡España!, México no es injusta contigo, si encadenada á tí te mira como tu esclava... Tú le hiciste grandes bienes, es verdad. No creas que entre e- llos numere yo, como emanado de tí, el de la propagacion del E- vangelio; eres demasiado católica para esperar que semejante blas- femia se profiera por la boca de quien sabe como tú, que si tus hi- jos fueron los que anunciaron la verdad, su mision fué toda celest- ial, celestial el mérito que contrajeron, y del cielo, no de Pablo que planta ni de Apolo que riega, es el incremento que tiene el ar- bol de la Cruz en la tierra predestinada, no por los hombres, sino por el Excelso, segun los consejos de su misericordia: deja, pues, que México haga lo que tú, que bendiga el apostolado de sus pri-

“(30) Historia verdadera de la Conquista de la Nueva España por Bernal Diaz del Castillo, cap. 205. Historia Antigua de México por Francisco Javier Clavijero, lib. 8.

“(31) Cap. 5, v. 15, 16 y 17.”

“(32) Bernal Diaz, cap. 126. Sahagun, 23, Hist. de la Cong.”

“(33) Bernal Diaz, cap. 156. Clavijero, lib. 10.”

“(34) Torquemada, parte primera, cap. 103 del lib. 4.”

“(35) Bartolomé de las Casas, Obras publicadas por Llorente, opúsculo 5, cap. 5, art. 1º, pag. 1ª hasta la 57 del 2.”

“(36) Cavo, lib. 1.º, num. 25 en sus Tres Siglos de México durante el gobierno espa- ñol, publicados por D. Carlos M.º Bustamante.”

No siga esa apreciacion. Puede verse mi folleto *Descripcion de un Cuadro de Veinte Edificios, páginas 93 i siguientes.*

meros padres en Jesucristo, y no se cuide de la patria en que na- cieron para el mundo. Mas tú le diste la mas abundante, armoniosa y digna lengua de cuantas la Europa habla: tú le comunicaste una literatura la mas filosófica, la mas rica, la mas bella de todas las de las naciones modernas: tú le abriste la puerta á las ciencias, que en el siglo XVI te eran amigas y familiares, tanto cuanto no lo eran á pueblo alguno de los que ahora brillan mas que tú en la carrera del saber: tú hiciste con México lo que muy tarde y muy mezqui- namente hicieron la Inglaterra y la Francia, y no muy temprano el Portugal con sus conquistas (57); abriste colegios, estableciste uni- versidad, fundaste casas de educacion, y en ellas el joven hijo de Moctezuma aprendió a leer la ruina de Troya en la lengua de Ho- mero, sobre las humeantes cenizas de *Tenoxtitlan* (58); y lo mas im- portante, los hijos de los que adoraban poco antes á *Tlaloc* y á *Hui- tzilopoztli*, veian desplegado ante sus ojos el cuadro de los vaticinios sobre la venida de un Salvador, y la ruina y el castigo de la ídola- tria, y recibian esas lecciones de boca de Moyses y de los Profetas: tú nos participaste la civilizacion de tu siglo, de ese siglo en que fuiste grande, y esplotaste, aunque mal, la riqueza virgen de nues- tro suelo: tú comunicaste al mexicano un carácter caballeresco, que unido al dulce que tiene de sus madres, lo hacen generoso y no- ble (1): tú, en fin, nos diste el germen de la independenciam, que se fermentaba en nuestras venas con la sangre heroica de los que a- rrojaron á los árabes á sus desiertos del Africa, y aun se acorda- ban de venir de los que hicieron temblar á Roma en los dias de su poder (2): todo esto es cierto; pero óyeme: ¿no te provoca á lásti- ma, no se te arrasan tus ojos en lágrimas, al leer la historia de tus triunfos en mi patria escritos aun con sangre inocente? ¿No te des- pedazan los remordimientos, al vér el cuadro que representa Mé- xico en todo el siglo XVI?... (3) Y amaria España á las Américas de-

“(57) Ni la Francia” etc. Sigue una nota muy larga que puede verse en el Sermón. Concluye con estas palabras: “Concluyamos, con que si el gobierno español hizo mas, ó dejo de hacer mas por nuestra educacion que el ingles por la de nuestros vecinos, NI UNO NI OTRO HICIERON CUANTO PUDIERON, ni estaba en sus intereses respec- tivos el fomentar la ilustracion progresiva de sus colonias; nada, pues, hai tan cierto en el particular, como que los estudios nunca floreceran bajo un sistema colonial.”

“(58) De estudio” etc. Nota muy larga.

(1) Ese pensamiento del Padre Nájera confirma lo que he dicho a la página 17 que la clase mexicana blanca descende de un doble tronco, español por los padres e indio por las madres, i que por lo mismo (si algo valen las madres), dicha clase blanca tambien tiene una estrecha relacion con la nacion india del tiempo de Moctezuma.

(2) Pensamiento profundo i que es como un mazo en pro de la Independencia de México.

(3) Esa prosopopeya “pero óyeme ¿no te provoca á lástima” etc. es magnífi-